

Tema 5. La exhibición del enemigo

Unidad: la diplomacia del enemigo

I. Base bíblica

Josué 10:26

Y después de esto Josué los hirió y los mató, y los hizo colgar en cinco maderos; y quedaron colgados en los maderos hasta caer la noche.

II. Texto de desarrollo

Colosenses 2:14-15

anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, 15 y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

III. Introducción

La conquista de Canaán es como una gama de sombras que retrata de cuerpo entero lo que Dios espera que nosotros conquistemos en nuestra propia vida, por los méritos y los recursos de gracia, generados por el sacrificio de Jesucristo, en la cruz del Calvario.

Cada tribu, cada ciudad y cada rey de Canaán tiene algo en común con las áreas nativas de nuestra alma, sobre la cual debemos establecer previa conquista del Reino de Dios. En realidad, esta operación de la conquista de Canaán deja innumerables enseñanzas en el plano histórico, pero en la práctica personal de cada creyente pueden ser utilizadas las sombras y las figuras, y, sobre todo, los principios espirituales que los conquistadores pusieron de manifiesto por revelación de Dios, para dominar y eliminar de raíz a todos los habitantes de Canaán que Dios ya había sentenciado por la idolatría grasa que practicaban estos personajes, los sacrificios que hacían y, sobre todo, las mezclas, de donde surgieron los gigantes que habitaban en las regiones más altas en la tierra de Canaán. Esto tiene mucho que ver con los hábitos, vicios, complejos, las obras de la carne, y muchas cosas más que crecieron juntamente con nosotros en nuestro interior y se hicieron grandes y poderosos y tomaron control de nuestro carácter, y, de hecho, reinaron en nuestra vida pasada, precipitándonos en el pecado de distintas maneras a cada uno, sobre todo en el ámbito moral.

El apóstol Pablo, al escribir la carta a los de Colosas, les habla de manera alegórica, con una figura contable, cuando una persona contraía una deuda, escribía con su puño y letra el acta o un pagaré por lo que estaba prestando al prestamista. Esta era una prueba legal de que la deuda existía. Cuando se cancelaba la deuda el acta era anulada o borrada. Esto fue exactamente lo que Dios, a través de Jesucristo, hizo con nosotros. La deuda principal era el pecado original, por el cual, la pena era la eternidad en el Lago de fuego. La Biblia a esto le llama la muerte segunda.

Desde luego, nuestras obras se constituyeron en agravantes que encarecían más la deuda, como en el caso de un préstamo, cuyos intereses suben con el correr del tiempo. Cristo cargó sobre Él nuestro pecado para que al completar su obra redentora nosotros tuviésemos vida con miras a poseer una vida abundante que vendría a ser, comparado con Israel, la tierra de Canaán.

El segundo principio fundamental que sustenta nuestra redención es que Dios levantó el acta y cargó nuestras cuentas a la cuenta de Cristo.

Normalmente, cuando un condenado era crucificado era costumbre de los romanos era costumbre de los romanos poner un acta donde se exponían las culpas que pesaban sobre el reo a ejecutar.

Dios tomó el acta de las transgresiones que nos inculpaban y que debían ir en nuestra cruz, a la hora de nuestra crucifixión con nuestros propios pecados, pero la quitó y la clavó en la cruz de Cristo.

Es un hecho que se realizó en el pasado, pero sus efectos son eternos. Nuestro Salvador, clavado en la cruz, y juntamente con Su cuerpo, anuló el acta con las culpas que nos condenaban. Él se hizo maldición por nosotros.

Podríamos aplicar un tercer fundamento. Se deduce que el sujeto en todos los verbos usados en este versículo: "dio vida", "anuló" y "ha quitado", es Dios; sin embargo, entendemos que Jesucristo es Dios.

Una vez crucificado, muerto y sepultado resucitó de entre los muertos y exhibió, despojó y triunfó sobre las potestades y principados en las regiones celestiales. En otras palabras, esta exhibición de las potestades vencidas fue lo que Josué, en sombra, hizo cuando colgó a los reyes en el madero, exponiéndolos a pública vergüenza. Esta es la figura de la vida militar de ese entonces que el apóstol Pablo tomó para explicarnos lo invisible lo que sucedió en el cielo cuando Cristo llevó cautiva la cautividad y sometió a pública vergüenza a los principados y potestades triunfando sobre ellos con efectos eternos.

Para experimentar estas acciones en las obras de la carne y todo lo que habita en nuestro interior de la vida pasada y presente, podemos poner como base, el sacrificio de Jesucristo y su triunfo sobre las potestades y principados, por supuesto sobre el viejo hombre aliado con el reino de las tinieblas.

1ª Pedro 2:24-25

quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados. 25 Porque vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas.

1. Fundamentos legales de la sustitución

Todas las obras de la carne, los hábitos y toda planta que el Padre no plantó en nosotros están jurídicamente desarraigados en el creyente, sin embargo, es pertinente que cada uno tome las decisiones correspondientes para arrancar, derribar y destruir, de hecho, la formación de la vida pasada, a fin preparar el terreno para la construcción del carácter de Cristo.

Todos los vicios y las obras de la carne están operantes bajo nuestra voluntad, por la ignorancia de los derechos que Cristo adquirió en Su sacrificio en la cruz del Calvario, entendiendo que no hay ningún cargo legal de imputación de culpa y basta con una renuncia para expulsar las obras muertas y resistir la recurrencia.

1ª Pedro 1:18

sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata

2. Exhibió y despojó

Los reyes que salían a la guerra y vencían, acostumbraban a tomar prisioneros de guerra, y atados con cadenas eran llevados a rastras hasta la ciudad de su procedencia, y en medio de fiestas, danzas y otras manifestaciones del pueblo vencedor, exhibían a los cautivos con burlas y les escarnecían de distintas maneras.

1º Samuel 17:54

Y David tomó la cabeza del filisteo y la trajo a Jerusalén, pero las armas de él las puso en su tienda.

Esto fue lo que Cristo hizo cuando exhibió públicamente a las potestades y llevó cautiva a la Cautividad para exhibirlos como prisioneros vencidos en las regiones celestiales.

En nuestro caso, se trata de una notificación de la victoria de Cristo en nosotros a las potestades y principados de la luz y de las tinieblas para que se sepa que la obra de Cristo en nosotros está en proceso y siendo eficaz.

Pasos prácticos: reconocer, confesar y sacar a luz y a vergüenza el pecado.

Juan 12:31

Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.

Conclusión:**Efesios 3:10-13**

para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, 11 conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor, 12 en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él; 13 por lo cual pido que no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros, las cuales son vuestra gloria.